

Las cifras de la protesta

El Gobierno y los sindicatos UGT y CC OO han dado cifras dispares al alcance de la huelga general de ayer, pero **han evitado una "guerra"** de porcentajes al no poner en cuestión los datos del contrario "para no entrar en controversia". "Al final los datos son tozudos", aseguró el ministro de Trabajo, Celestino Corbacho. Estos son los números de unos y otros, **a nivel global y por sectores de actividad:**

► **Gobierno:** Se ha escudado en que la huelga ha sido "muy dispar" para evitar precisar una cifra global de seguimiento, que ve "desigual y con efecto moderado".

► **Sindicatos:** 71,3%, calculado a las 12.00.

► **Administración Pública:** Según los sindicatos, 44% en la Administración General del Estado (7,5% según el Gobierno), 52% en la autonómica y 65% en la local (12%, según la FEMP).

► **Agricultura y ganadería:** Seguimiento del 83%, según los sindicatos.

► **Banca:** La Asociación Española de Banca ofrece una cifra inferior al 4%, que los sindicatos elevan al 30%.

► **Comercio:** 10%, según el Gobierno, 62% según los sindicatos. La Asociación de Cadenas de Supermercados calcula entre el 2% y el 4% la "no asistencia" de empleados a sus puestos de trabajo.

► **Comunicación:** Seguimiento del 62%, según los sindicatos. Las cadenas autonómicas Telemadrid y Canal Sur han interrumpido su programación, pero en las cadenas nacionales apenas se ha notado. Los telediarios han visto reducida su duración en un 20%. Los diarios han lanzado ediciones reducidas. En EL PAÍS el seguimiento fue del 37%; el paro en el área digital se realizó el pasado martes, como en la edición impresa.



El Gobierno descarta rectificar tras una huelga de seguimiento muy desigual

- El Ejecutivo trata con guante blanco un paro muy similar al de 2002 contra Aznar
- La industria se paralizó, el comercio abrió y hubo incidentes en Madrid y Barcelona

CARLOS E. CUÉ / LUCÍA ABELLÁN
Madrid

La huelga también va por barrios. Para algunos, como las grandes fábricas de automóviles, fue total. Para otros, como el pequeño comercio o el funcionariado, muy limitada. Los sindicatos estaban satisfechos, porque creen que el seguimiento fue muy similar a la de 2002, que consideran un éxito porque acabó con el *decretazo*. Y sobre todo, porque esta huelga, contra un Gobierno del PSOE, con la peor crisis de la democracia, con cuatro millones de parados y muchos trabajadores con miedo a ser despedidos, y en medio de una inédita campaña de

des crédito de los medios conservadores contra las centrales, era la más difícil para UGT y CC OO. "Estamos contentos, sobre todo porque la hemos hecho contra todos y contra todo, y ha salido", comentaba a EL PAÍS Cándido Méndez, secretario general de UGT, poco antes de empezar la gran manifestación en Madrid que remató el paro.

El Gobierno, principal objetivo de la protesta, cambió la estrategia de todos los Ejecutivos anteriores. En vez de minimizarla o criticarla, como hicieron todos los que le precedieron, José Luis Rodríguez Zapatero decidió apostar por una huelga de guante blanco.

Por primera vez se pactaron

los servicios mínimos en el transporte, y se cumplieron. El ministro de Trabajo, Celestino Corbacho, evitó dar una cifra global, alabó la "responsabilidad" de los sindicatos, y evitó hacer hincapié en los incidentes con los piquetes, que se centraron especialmente en Madrid y Barcelona y dejaron 74 detenidos en toda España. "Ha tenido un seguimiento desigual, y un efecto moderado", fue lo más duro que dijo.

El Gobierno tiende la mano a las centrales e intenta no romper los lazos con los sindicatos, especialmente con UGT, en la que milita el 60% del grupo parlamentario socialista, Zapatero incluido. En la memoria está la traumática

ruptura de los ochenta —Nicolás Redondo, entonces líder de UGT, estaba ayer en la manifestación con Cándido Méndez e Ignacio Fernández Toxo, líder de CC OO—. Zapatero quiere reunirse cuanto antes con los sindicatos y dejar atrás la huelga. Sin embargo, no hay ninguna posibilidad de que el Ejecutivo rectifique la reforma laboral, según fuentes oficiales. La decisión está tomada, forzada por la presión del mercado de deuda, y no hay marcha atrás posible.

Los sindicatos cifraron el seguimiento, sobre el total de asalariados —la reforma solo les afecta a ellos, no a los autónomos—, en el 70%. El consumo eléctrico, indi-

cador clave, cayó un 14,7% respecto a lo previsto. El dato no alcanza el 20,5% de caída registrada en 2002, pero la actividad depende ahora más de la energía eléctrica, por lo que es una caída importante, similar a la de un festivo.

Los sindicatos no quieren oír hablar de esa mano tendida del Gobierno si no rectifica. Exigen que Zapatero retire la reforma laboral que abarata el despido, porque facilita acogerse al de 20 días por año frente al de 45 con una simple previsión de pérdidas.

Con contundencia pero también con un discurso sereno que sorteó los ataques directos al Gobierno, Méndez y Toxo instaron al presidente a rectificar. "No nos